

CABEZA

Ya he visto esta cabeza, olvidé dónde y cuándo:
fue en otro tiempo hoy aún cálido, tembloroso,
después fue otra y fue la misma siempre
en su esplendor perenne, en su poder
de llamarme con su aura, de llevarme consigo,
exultante y sediento y ya rendido,
a ser medida y canto y alta cifra
de lo que más deseo, y no sabré ya nunca
si un día la encontré, si ahora la encuentro:
claro manantial de sangre y ansia, luz total.

José Bento